

PRINC. De aquí á mañana, ¿qué puedo?
FIAM. ¡Todo por él!
PRINC. Como os ame
según le amáis...
FIAM. ¡De seguro!
PRINC. Yo intentaré...
FIAM. ¡Gracias! ¡Guárdense
grandezas, palacio, todo!
¡Para mí Boccaccio es antes!
PERON. ¡Boccaccio? ¡Aquel boquirrubio
que me perseguía?
FIAM. ¡Cállate,
y ven conmigo! ¡Mi vida (Al Príncipe.)
depende de vos!
(Vase con Peronella por la izquierda.)

ESCENA VI

EL PRÍNCIPE; á poco BOCCACCIO y LEONELLO

PRINC. ¡Qué diantre!
su bien procura, ¿mas cómo?
Aquí lo más importante
es que ella ya nada ignora.
Ellos están esperándome
impacientes; los tres juntos
daremos con todo al traste.
(Sube por la balaustrada.)
¡Subid!
(Llamando hacia fuera. Habla con gente que se
supone no les deja pasar.)
¡Son gentiles hombres
míos! ¡leed bien el pasel
en él lo dice.—¡Eso es!... (Pausa.)
¡Pronto! (A Boccaccio y Leonello que aparecen.)
LEON. ¡Solos! (Bajando al proscenio.)
BOCC. (Mirando á todos lados.) ¡No está!
PRINC. ¡Cálmate!!
BOCC. ¡Qué ha dicho?
PRINC. Lo que esperabas.
Que renuncia por amarte.